

Las Iglesias en la respuesta al VIH/sida

El apartado de salud sexual y VIH/sida del Programa Vida y Salud Comunitaria del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) es un componente que garantiza la capacitación y prepara a líderes de iglesias locales y promotores voluntarios para prevenir el VIH y las ITS y acompañar espiritual y materialmente a las personas que viven con esta condición y a sus familiares.

Este trabajo que lleva varias décadas ya, ha permitido la formación en estos temas a decenas de hombres y mujeres de diferentes edades a través de proyectos financiados por organismos de cooperación internacional como la agencia Acción Ecuménica Sueca (DIAKONIA), PAN para el Mundo y, más recientemente, el Fondo Mundial de Población de las Naciones Unidas.

Estas experiencias cuentan con el aval y seguimiento del Ministerio de Salud Pública de Cuba, el Centro Nacional de Prevención de ITS y VIH/sida, los centros provinciales y municipales de higiene y epidemiología y la línea nacional de personas que viven con VIH.

El Consejo de Iglesias de Cuba es acreedor del Premio Esperanza que entrega el Centro Nacional de Prevención de ITS y VIH/sida

Los temas que trabaja este programa del Consejo de Iglesias de Cuba, buscan actualizar sobre el estado de la epidemia del

VIH/sida en el país, caracterizar sus vías de contagio e implicaciones en la salud, detallar otras ITS, exponer sus riesgos y vulnerabilidades, formar habilidades comunicativas para promover conductas de prevención y sensibilizar en la superación de estigmas y discriminaciones.

Además, este componente incluye una mirada de género al visibilizar los riesgos de la salud sexual asociados a los estereotipos y prejuicios machistas, así como la doble discriminación que sufren las mujeres seropositivas debido a los mitos que pesan sobre la sexualidad femenina.





Consejo de Iglesias de Cuba en la Respuesta al VIH/sida

Las alternativas de prevención promovidas en los cursos que

anualmente tienen lugar ponderan la abstinencia, la estabilidad de la pareja y el uso del preservativo como método para evitar el contagio.

Los talleres parten de una concepción ecuménica e incluyen a personas de varias denominaciones cristianas, aunque algunas iglesias aún se mantienen reacias a trabajar estos temas por tabúes religiosos.

El CIC incentiva la realización de acciones de prevención de salud sexual dentro de las iglesias locales y de prevención secundaria con las personas que viven con VIH, siguiendo la metodología de equipos de ayuda mutua, la atención domiciliaria y el acompañamiento espiritual, sobre todo para mejorar la autoestima y propiciar la total adherencia al tratamiento médico.

Desde 2014 se creó una red de apoyo a mujeres seropositivas, gestionada por el CIC, para trabajar directamente con las mujeres, que son aproximadamente el 20 por ciento de quienes viven con el virus en el país.

Además, este programa realiza cada año un encuentro nacional de personas que viven con VIH, para intercambiar experiencias de trabajo entre proyectos autónomos e institucionales.

Dentro de sus acciones por la salud comunitaria, el CIC cuenta también con programas de prevención de adicciones y atención a personas ancianas, además de apoyar con iniciativas para la gestión de recursos al Sistema Nacional de Salud en Cuba.